

CONFESIÓN DE FE

De una Iglesia Sana

Creemos que el arrepentimiento y la fe son deberes sagrados, y también gracias inseparables, que son obradas en nuestras almas por el Espíritu regenerador de Dios. Por lo que al estar profundamente convencidos de nuestra culpa, peligro e impotencia, y del camino de la salvación por medio de Cristo, nos volvemos a Dios en genuina contrición y confesión, suplicando misericordia. Al mismo tiempo, recibimos de todo corazón al Señor Jesucristo como nuestro Profeta, Sacerdote y Rey, confiando en él solamente como el único y suficiente Salvador.